

CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN ADOLESCENTES DE UN COLEGIO DE GESTIÓN PRIVADA DEL GRAN BUENOS AIRES

Alonso, María M; Álvarez, Victoria; Aquino, Florencia Araceli; Sieli, Giuliana;
Zummer, Eleonora.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina, Escuela de Nutrición,
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Introducción: El alcohol es la sustancia psicoactiva de mayor consumo en jóvenes, su uso puede provocar efectos no deseados en su salud. El objetivo del estudio fue determinar la prevalencia de menores de 18 años que consumen bebidas alcohólicas en el colegio San Antonio de Padua de Ciudadela, en mayo 2018, describir las características del consumo y saber los conocimientos que tienen respecto al consumo de este tipo de bebidas en la adolescencia.

Materiales y métodos: Estudio descriptivo transversal, por cuestionario autoadministrado a 187 adolescentes voluntarios de ambos sexos, del colegio San Antonio de Padua de Ciudadela, con edades comprendidas entre los 13 y 18 años.

Resultados: Se destacó que el 71,6% (IC 95%: 65-78%) de los encuestados ha ingerido este tipo de bebidas alguna vez, comenzando a consumir a edades muy tempranas. Actualmente, se da principalmente durante el fin de semana

en reuniones o fiestas con amigos. Solo el 6,4% (IC 95%: 0.26-0.94%) de los adolescentes, no sabe acerca del riesgo que conlleva el consumo. El 31,5% (IC 95%: 24.8-38.2) respondió que sus padres aprueban el consumo.

Conclusiones: La tendencia en aumento del consumo de alcohol en adolescentes merece especial atención ya que es tolerado por gran parte de la sociedad, sin considerar las consecuencias nocivas que ocasiona su precoz incorporación. Se requiere la implementación de políticas públicas efectivas que sean capaces de abordar esta problemática social.

Palabras clave: *Bebidas alcohólicas, adolescentes, exceso, salud, problemática social.*

ABSTRACT

Introduction: Alcohol is the most widely consumed psychoactive substance in young people, its use can cause unwanted effects on their health. The objective of this study was to determine the prevalence of children under 18 years of age who consume alcoholic drinks at the San Antonio de Padua school in Ciudadela, in May 2018, to describe the consumption characteristics and to know the knowledge they have regarding the consumption of this type of beverage in adolescence.

Materials and methods: Cross-sectional descriptive study, by self-administered questionnaire to 187 adolescent volunteers of both sexes, from the San Antonio de Padua school in Ciudadela, aged between 13 and 18 years.

Results: It was highlighted that 71.6% (IC 95%: 65-78%) of the respondents have ingested this type of drinks at some time, beginning to consume at very

young ages. Currently, it happens mainly during the weekend in meetings or parties with friends. Only 6.4% (IC 95%: 0.26-0.94%) of adolescents don't know about the risk associated with consumption. 31.5% (IC 95%: 24.8-38.2) answered that their parents approve the consumption.

Conclusions: Adolescents alcohol consumption deserves special attention because the trend increases, and is accepted by a large part of society, without having any notion about the harmful consequences that the early incorporation causes. It's necessary the implementation of effective public policies that are able to address this social problem.

Key words: Alcoholic drinks, adolescents, excess, health, social problems.

I.INTRODUCCIÓN

De acuerdo a los últimos datos referidos al consumo de sustancias psicoactivas en Argentina, específicamente en relación al consumo per cápita de alcohol, el país se encuentra ubicado en el segundo puesto de América Latina (1), siendo ésta una situación alarmante, en la cual la población adolescente es más vulnerable.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Es un proceso psicosocial durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Éstas incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto, asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto. Además constituye una etapa de grandes riesgos, ya que es un tiempo de exploración y prueba de límites, durante el cual el contexto social puede tener una influencia determinante. Por consiguiente, no es una coincidencia que este sea el principal periodo para iniciar el consumo de sustancias. (2)

El alcohol es la sustancia psicoactiva de mayor consumo en jóvenes y adultos. Su uso en exceso y especialmente en personas muy jóvenes puede provocar efectos no deseados en la salud de los mismos.

En el año 2017, la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR) realizó a través de su Dirección Nacional del

Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD), el Sexto Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas, cuyo principal objetivo es obtener información actualizada sobre la magnitud del consumo y abuso de este tipo de sustancias en el país, los diferentes patrones de uso, el perfil sociodemográfico de los usuarios, como así también poder indagar sobre la percepción que la sociedad tiene del riesgo vinculado a diferentes sustancias y su vulnerabilidad en cuanto a la exposición al ofrecimiento de drogas. (3)

El diseño muestral se realizó a partir de la Población Objetivo, entre los 12 y 65 años de edad, que habita en viviendas particulares ubicadas en localidades de 80.000 habitantes o más en todo el país. A partir de la información obtenida del Censo de Población 2010, se armó el Marco de Muestreo. El muestreo fue trietápico, probabilístico en todas sus etapas, estratificado en la primera etapa de selección.

El instrumento usado para la recolección de datos fue definido tomando como base el Cuestionario Estandarizado del Sistema Subregional de Información e Investigación sobre Drogas. Se realizó la entrevista “cara a cara”. (3)

Los resultados del estudio arrojaron que el 81% del total de la población tomó alguna bebida alcohólica en su vida. Al desagregar por edad, resulta que más del 60% de los adolescentes ha bebido alguna vez. La edad promedio de inicio en el consumo es de 17 años, mientras que la más frecuente es a los 15 años.

El consumo actual de alcohol se encuentra presente en 53% de la población. El 34.7% de los adolescentes consume alcohol actualmente.

Entre los adolescentes de 12 a 17 años, la tasa de consumo de alcohol en el último mes (proporción de personas que consumieron la sustancia en los últimos 30 días sobre el total de las personas estudiadas) tuvo el mayor

aumento en comparación a los demás rangos de edad, siendo este incremento de más de 13 puntos porcentuales entre el año 2010 y el 2017.

Los mayores aumentos de consumidores de alcohol en los últimos 12 meses se evidencian entre las mujeres y los adolescentes, con un alza en las tasas de estos últimos de 18,4 puntos porcentuales con respecto al año 2010.

Con respecto a la frecuencia de consumo en adolescentes de 12 a 17 años, poco más de la mitad de este grupo manifiesta una ingesta de bebidas alcohólicas de una vez al mes o menos. A su vez, la mayoría, declaró haber consumido uno o dos tragos de alcohol en un día de consumo normal. En relación al tipo de bebidas alcohólicas que más se consumen entre los 12 y los 18 años, la cerveza ocupa el primer puesto, seguida de las bebidas fuertes y por último, el vino. (3)

Uno de los indicadores más utilizados para analizar el abuso en la ingesta de bebidas alcohólicas es el consumo de alcohol episódico excesivo (CEEA) o “binge drinking” definido como el consumo de 4-5 tragos o más en mujeres y hombres respectivamente, en una sola ocasión, pudiendo haberse producido entre semana o en el fin de semana. (3)

Los resultados del estudio realizado por la DNOAD arrojaron que el 47,3% de los adolescentes habían tenido este tipo de consumo al menos una vez en los últimos 30 días, siendo más frecuente en los varones que en las mujeres. (3)

Una práctica asociada a esta modalidad riesgosa de consumo de alcohol, es lo que en Argentina se denomina “la previa”, entendida como el consumo de alcohol antes de asistir a un evento (social, deportivo o musical), donde se podrá o no consumir cantidades adicionales de bebida. (4)

La ingesta rápida de bebidas alcohólicas en modalidad de “atracones” puede incrementar el riesgo de enfermedades cardiovasculares incluyendo isquemia, angina y accidente cardiovascular. También ha sido asociada con accidentes, suicidios, relaciones sexuales sin protección y uso de drogas ilícitas (5). Los jóvenes con CEEA experimentan un número significativamente mayor de problemas derivados del consumo de alcohol que los bebedores sin este tipo de consumo, por ejemplo, deterioro del sueño y la alimentación, aumento de comportamientos impulsivos, falta de control sobre cuánto alcohol se toma, desarrollo de tolerancia a los efectos del alcohol, episodios de amnesia, despertarse en un lugar inesperado e, incluso, que una persona cercana se haya preocupado por su nivel de consumo. (4)

La Ley Nacional de Lucha contra el Alcoholismo N° 24.788, en el artículo 1° establece: *“Queda prohibido en todo el territorio nacional, el expendio de todo tipo de bebidas alcohólicas a menores de 18 años de edad.”* (6).

Sin embargo, de acuerdo a los datos del estudio realizado por DONAD, mencionados anteriormente, los adolescentes logran acceder a su compra y consumo, destacándose la importancia de poner atención en el tema de la fácil accesibilidad y disponibilidad de este tipo de bebidas por parte de este grupo de personas.

Por otro lado, cobra importancia mencionar los factores que influyen en los adolescentes incrementando o disminuyendo la vulnerabilidad de este grupo a desarrollar conductas de uso y abuso de alcohol. Entre los más relevantes se encuentran: características de la personalidad, consumo de alcohol parental y

del grupo de pares, expectativas hacia el alcohol (EA), motivos de consumo y apoyo social parental. (7)

Los rasgos de la personalidad incluyen el control de impulsos, extroversión, desinhibición, agresividad e impulsividad.

Las EA son las creencias acerca de los efectos del alcohol sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Pueden ser positivas, relacionadas con el inicio y el mantenimiento de la conducta del beber, o negativas referidas a la decisión de evitar, retrasar o detener el consumo.

Por su parte, el consumo de alcohol parental y del grupo de pares es uno de los factores más fuertemente relacionados con la ingesta de alcohol en adolescentes, especialmente en las etapas iniciales del consumo. Asimismo, aquellos que hayan estado expuestos a modelos de consumo de alcohol tienen una mayor probabilidad de aprender los efectos positivos del mismo. (7)

En cuanto a los modelos motivacionales del consumo de alcohol, se plantea que es indispensable contar con un motivo particular que conduzca a la decisión de tomar alcohol. Estos motivos son el antecedente más próximo, mientras que, los rasgos de la personalidad y las expectativas hacia el alcohol son los mediadores más distales de la influencia para el consumo. (7)

Finalmente, otros factores como el apoyo social parental, los estilos de crianza, el monitoreo, la comunicación con los hijos y el tiempo que los padres pasan con sus hijos, parecen tener un efecto protector, disminuyendo el riesgo del consumo de alcohol. Al respecto se observa que los adolescentes que mantienen menos relaciones positivas con sus padres, son más vulnerables a realizar conductas riesgosas como el consumo de alcohol o a elegir amigos con comportamientos riesgosos, y ser influidos por ellos. (8)

En el año 2017 se realizó un estudio en España que tuvo como objetivo conocer la opinión de un grupo de profesionales/expertos en consumo de alcohol y estrategias de prevención (en el ámbito de la adolescencia, la escuela, la familia, los poderes públicos y los medios de comunicación), acerca de los motivos que favorecen el desarrollo de la baja percepción de riesgo que sostienen los adolescentes respecto al consumo de alcohol. Los resultados pusieron en evidencia que los adolescentes españoles tienen una baja percepción del riesgo que conlleva la ingesta de bebidas alcohólicas, acentuando su deseo por la misma. La mayoría de ellos supone que las consecuencias son únicamente a corto plazo o piensan que “eso siempre le ocurre a otros”; o bien, priorizan esa sensación inmediata de placer y diversión por sobre el efecto negativo que puede tener a futuro el consumo de alcohol. Esto último está arraigado a los valores del adolescente y las frustraciones que viven en esta etapa de la vida, en la cual muchos buscan evadirse de la realidad, eligiendo no pensar a largo plazo. (9)

A su vez hay un concepto social adquirido acerca de la ingesta de alcohol o “droga legal” a la cual se la asocia, frecuentemente, con la diversión lo cual se ve como algo normal o benévolo.

Se mencionó anteriormente, la influencia del consumo parental, haciendo referencia no solo a un consumo abusivo de la sustancia por parte de la familia sino también al consumo habitual en el entorno familiar primario del joven. Es decir que el sistema familiar juega un papel fundamental para explicar la aparición de diferentes conductas desadaptativas en los hijos. Los padres

intencionadamente o no, son la influencia más poderosa en la vida de sus hijos (8).

Además, en el último tiempo, la normalización del consumo de esta sustancia se ha acentuado, ya que son los mismos padres quienes muchas veces los inician en estas prácticas, manifestando la preferencia de que prueben con ellos y no fuera del hogar donde no tienen control sobre sus hijos.

Es por esto que el consumo de bebidas alcohólicas no es una conducta que se dé en los adolescentes de manera aislada sin relación alguna con lo que ocurre en su contexto social inmediato, refiriéndose al familiar; es, al contrario, un comportamiento cargado de significado social que refleja tanto la vulnerabilidad a la presión grupal, como las expectativas de mejor integración grupal a través de una conducta socialmente normativa, variables ambas que encuentran su origen en los procesos de socialización familiar. (8)

También resulta relevante mencionar la influencia de los medios de comunicación. El adolescente vive una etapa en la cual la televisión, la computadora, el celular, las redes sociales, etc., resultan ser su principal fuente de información. Lamentablemente, lo que se muestra no siempre es lo más acertado, ya que las publicidades sobre bebidas alcohólicas suelen asociarse con el concepto de diversión, y no muestran situaciones de riesgo ni comentan los efectos negativos más importantes que se generan a raíz de su consumo. A su vez, las novelas, series y películas suelen mostrar el consumo en personajes con éxito social, así como enfatizar la cotidianeidad de esta droga “lícita” en la vida de las personas.

El Estado puede aplicar básicamente tres medidas con respecto al consumo abusivo de alcohol: económicas, que consisten en aplicar impuestos al producto para aumentar su precio (como sucede con el tabaco); coercitivas, que se refieren al establecimiento de una edad mínima legal bajo la cual queda completamente prohibido el consumo de la sustancia; y por otro lado, las medidas informativas o preventivas. (10)

Los adolescentes comienzan a beber alcohol a edades cada vez más tempranas, hecho que puede causar daño fisiológico en el cerebro, aumentar el riesgo de dependencia, y otras consecuencias agudas que juegan un papel significativo en las estadísticas de mortalidad, como accidentes automovilísticos, homicidios, suicidios y ahogamientos (11).

La OMS recomienda la abstinencia completa de alcohol en menores de 18 años de edad (11). Con esto se entiende que el consumo de esta sustancia, incluso en mínimas cantidades por parte de la población adolescente, es considerado un exceso.

En cuanto a las recomendaciones nacionales sobre la ingesta de bebidas alcohólicas, las “Guías Alimentarias para la Población Argentina” (GAPA) establece que:

“El consumo de bebidas alcohólicas debe ser responsable. Los niños, adolescentes y mujeres embarazadas no deben consumirlas. Evitarlas siempre al conducir.” Además incluye los siguientes mensajes secundarios:

1. *“Un consumo responsable en adultos es como máximo al día, dos medidas en el hombre y una en la mujer.”*

2. El consumo no responsable de alcohol genera daños graves y riesgos para la salud, por sus efectos sobre el sistema nervioso central y otros órganos, así como por su capacidad adictiva y tóxica, se la considera una droga psicoactiva.” (12)

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En los últimos años ha aumentado significativamente el consumo de alcohol en adolescentes, por lo que resulta relevante conocer la tendencia actual de la ingesta de esta sustancia junto con los factores que influyen en esta problemática para sumar evidencia científica que avale la implementación de medidas pertinentes que detengan esta tendencia, ya que ocasionan consecuencias negativas en la salud a corto y largo plazo y en la vida social de este grupo etario.

La investigación sobre consumo de alcohol en la población joven es una actividad necesaria para el diseño de políticas públicas efectivas que sean capaces de abordar esta problemática social.

OBJETIVO GENERAL:

Determinar la prevalencia de consumo de bebidas alcohólicas en menores de 18 años que asisten al Colegio “San Antonio de Padua” de Ciudadela, de la Provincia de Buenos Aires en el año 2018.

Describir las características del consumo de alcohol en adolescentes de la Provincia de Buenos Aires en el año 2018.

Incursionar en los conocimientos que estos adolescentes tienen respecto al consumo de bebidas alcohólicas a su edad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Caracterizar el perfil de consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes estudiados.
- Identificar factores asociados a los motivos de consumo de bebidas alcohólicas en la población en estudio.
- Indagar sobre la percepción de riesgo que tienen los adolescentes respecto al consumo de alcohol.
- Conocer el consumo de alcohol en la familia del adolescente, según la visión del mismo.
- Establecer la conducta parental según la percepción del adolescente en relación al consumo de bebidas con alcohol de sus hijos.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

1. Diseño de la investigación: estudio observacional descriptivo y transversal.

2. Población y muestra:

Alumnos del Colegio “San Antonio de Padua” de Ciudadela, Provincia de Buenos Aires, Argentina, en abril 2018.

Criterios de inclusión:

Adolescentes de ambos sexos, de 13 a 17 años de edad.

Criterios de exclusión:

Adolescentes que no hayan firmado el consentimiento informado

Muestreo: no probabilístico por conveniencia.

3. Aspectos éticos:

Se obtuvo el Consentimiento Informado de cada adolescente (Anexo N°1), previa administración de la encuesta.

4. Técnicas empleadas.

Definición operacional de variables

Variables de caracterización

-Sexo (Femenino- Masculino)

-Edad del adolescente

Variables en estudio

- Existencia del consumo de alcohol

-Edad de inicio en el consumo de alcohol

- Frecuencia de consumo en los últimos tres meses
- Cantidad de vasos, medidas o latas en el día de consumo
- Número de veces de consumo excesivo de alcohol: consumo de 5 o más vasos, medidas, latas, etc.
- Tipo de bebidas consumidas
- Lugar de consumo
- Proveedor de la bebida alcohólica
- Lugar de obtención en caso de autoprovisión de la bebida alcohólica
- Momento de consumo
- Factores influyentes/motivacionales de consumo de bebidas alcohólicas
- Conocimiento sobre el riesgo de consumir alcohol en la adolescencia:
- Autocontrol del consumo
- Efecto/consecuencia posterior al consumo de alcohol
- Episodio de borrachera:
- Incitación al consumo de alcohol a pares:
- Bullying a pares que no consumen alcohol
- Familiar que consume alcohol
- Frecuencia de consumo de alcohol por parte del familiar
- Actitud de sus padres frente al consumo de bebidas alcohólicas de su hijo adolescente

Se utilizó como instrumento de recolección de datos un cuestionario estructurado (Anexo N° 2) autoadministrado.

5. Análisis estadístico de los datos:

Los datos fueron tabulados y analizados mediante software Excel versión 2016, utilizando estadística descriptiva con la estimación de medidas de tendencia central y sus respectivas medidas de dispersión, frecuencias absolutas y relativas.

III. RESULTADOS

De los 187 adolescentes encuestados, con una media de 14,7 años de edad (DE $\pm 1,408$ años), la mayoría eran del género femenino (Tabla N°1).

Tabla N°1: Distribución de los adolescentes encuestados según género

Género	N°	%	IC 95%
Femenino	103	55	47.9-62.1
Masculino	84	45	37.9-52.1
Total general	187	100	

Fuente: elaboración propia

Con respecto al consumo de bebidas alcohólicas sólo el 28,4% nunca bebió. (Tabla N°2); resultando que 71.6 % (IC 95%: 65-78%) de los adolescentes encuestados, han ingerido este tipo de bebidas alguna vez.

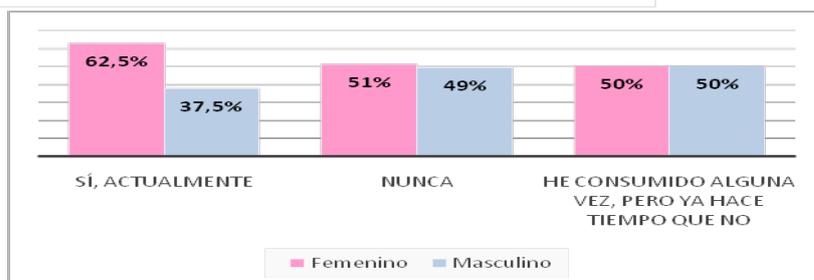
De los que consumen actualmente la mayoría son mujeres. (Gráfico N°1).

Tabla N°2: Distribución de los adolescentes encuestados según consumo de bebidas alcohólicas

Consumo de bebidas alcohólicas	N°	%	IC 95%
Sí, actualmente	72	38,5	31.5-45.5
Consumió alguna vez, pero ya no	62	33,1	26.4-39.8
Nunca	53	28,4	21.9-34.9
Total	187	100	

Fuente: elaboración propia

Gráfico N°1: Distribución de los adolescentes encuestados según consumo de bebidas alcohólicas por género (n=187)



Fuente: elaboración propia

La edad promedio de inicio en el consumo fue de 13 años (DE $\pm 1,49$) siendo importante destacar que la edad mínima referida fue a los 8 años.

El 37.2% (IC 95%: 29-45.4) de los adolescentes consume bebidas alcohólicas sólo el fin de semana, 41% de los consumidores, bebe al menos un día por semana Dos de los adolescentes encuestados consumen bebidas alcohólicas todos los días en los últimos tres meses. (Tabla N°3).

Tabla N°3: Distribución de los adolescentes encuestados según la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas en los últimos tres meses

Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas	N°	%	IC 95%
Solo el fin de semana	50	37,3	29-45.4
Solo 1 ó 2 veces en el último trimestre	30	22,4	15.3-29.5
No ha consumido alcohol en los últimos 3 meses	22	16,4	10.1-22.7
Solo una vez al mes	19	14,2	8.3-20.1
Solo cada 2 semanas	8	6	2-10
Algún día entre lunes y jueves	3	2,2	0-4
Diariamente	2	1,5	0-3.6
Total	134	100	

Fuente: elaboración propia

Cuando se indagó acerca del consumo habitual, 1/3 de los adolescentes encuestados refirió tomar 5 o más vasos, latas o medidas en las ocasiones en que bebe, durante el último trimestre. (Tabla N°4)

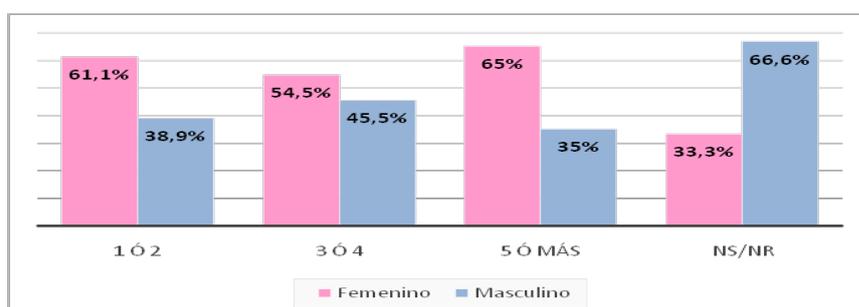
Siendo las mujeres las más bebedoras en todas las categorías. (Gráfico N°2)

Tabla N°4: Distribución de los adolescentes encuestados que bebieron en los últimos 3 meses, según la cantidad de vasos, latas o medidas consumidas cada vez que bebe alcohol

Cantidad de latas, vasos o medidas consumidas	Nº	%	IC (95%)
5 ó más	37	33,1	24.4-41.8
1 ó 2	36	32,1	23.5-40.7
3 ó 4	33	29,4	21-37.8
NS/NR	6	5,4	1.2-9.6
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

Gráfico N°2: Distribución de los adolescentes encuestados según la cantidad de vasos, latas o medidas consumidas un mismo día por género (n=112)



Fuente: elaboración propia

De los 112 adolescentes que consumieron alcohol en los últimos 3 meses, casi la mitad ha tomado más de 5 vasos, latas o medidas en una sola ocasión, es decir, que ha tenido un consumo excesivo de alcohol y no recuerda cuántas veces lo ha hecho. Diez de los adolescentes encuestados que consumieron en ese período, lo hicieron en exceso entre 5 y hasta 20 veces. (Tabla N°5)

Tabla N°5: Distribución de los adolescentes encuestados según consumo excesivo de alcohol en los últimos tres meses (n=112)

Cantidad de veces que el adolescente tuvo un consumo excesivo	Nº	%	IC 95%
Ha tomado en exceso pero no recuerda cuantas veces sucedió	45	40,2	31.1-49.3
Nunca	36	32,1	23.5-40.7
1 a 4 veces	16	14,2	7.7-20.7
5 a 9 veces	5	4,5	0-8
10 a 20 veces	5	4,5	0-8
NR	5	4,5	0-8
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

Las bebidas blancas son las más elegidas por los adolescentes encuestados, seguido de los aperitivos. La cerveza no fue poco referida (Tabla N°6).

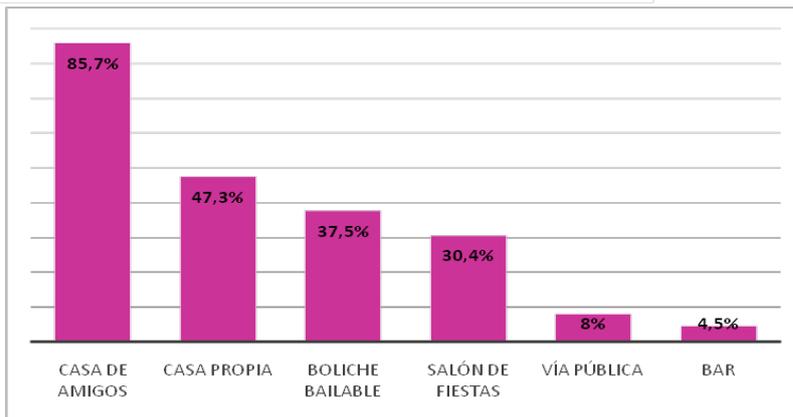
Tabla N°6: Distribución de los adolescentes encuestados según las bebidas de preferencia

Bebida con alcohol de preferencia	Nº	%	IC 95%
Bebidas blancas	50	44,6	35.4-53.8
Aperitivos	44	39,3	30.3-48.3
Cerveza	13	11,6	5.7-17.5
Bebidas espumantes	4	3,6	0-7
Vino	1	0,9	0.3-1.4
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

En cuanto al lugar de consumo de bebidas alcohólicas, el más mencionado fue la casa de amigos. Casi la mitad de los adolescentes que consumen alcohol respondió que suele hacerlo en su propia casa. Un 37,5% en el boliche bailable y un 30,4% en salón de fiestas. (Gráfico N°3)

Gráfico N°3: Distribución de los adolescentes encuestados según el lugar de consumo de bebidas alcohólicas (n=112)



Fuente: elaboración propia

Cuando se indagó acerca de quiénes son, generalmente, los proveedores de las bebidas alcohólicas, $\frac{3}{4}$ de los consumidores, respondió que son sus amigos; el 51,8% ellos mismos y el 12,5% contestó adquirirlas a través de otros familiares (primos y/o tíos). El 8% respondió que las obtienen por parte de su padre y otro 8% por parte de su madre, mientras que un 7,1% se las proveen ambos. A su vez un 7,2% las adquieren a través de su hermano/a y solo un 2,7% mencionan que obtienen la bebida en el boliche o de su pareja (Tabla N°7).

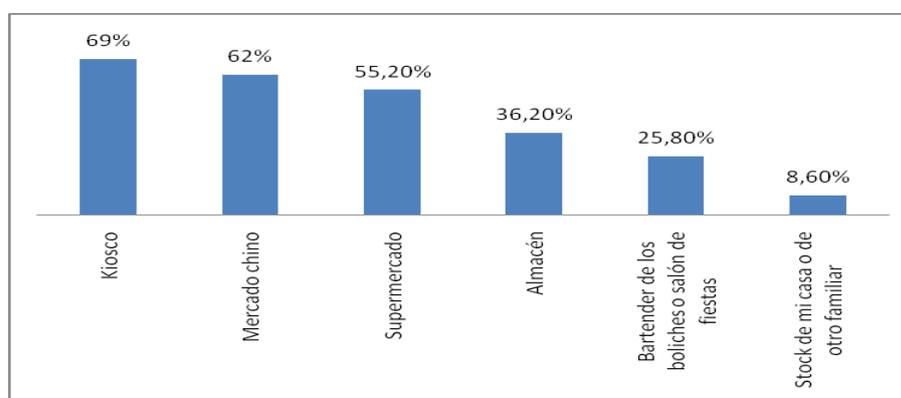
Tabla N°7: Distribución de los adolescentes encuestados según quién les provee las bebidas alcohólicas

Proveedor	N°	% del total (n=112)	IC 95%
Amigos	85	75,9	68-83.8
Compra por cuenta propia	58	51,8	42.5-61.1
Otros familiares	14	12,5	6.4-18.6
Madre	9	8	3-13
Padre	9	8	3-13
Hermano/a	8	7,2	2.4-12
Ambos padres	8	7,1	2.3-11.9
Otros	3	2,7	

Fuente: elaboración propia

La mayoría de los adolescentes que obtienen la bebida por cuenta propia, la consiguen en un kiosco. Un porcentaje cercano, en el supermercado chino; seguido de quienes lo hacen en otros supermercados. (Gráfico N°4).

Gráfico N°4: Distribución según el lugar de obtención de la bebida por cuenta propia (n=58)



Fuente: elaboración propia

$\frac{3}{4}$ parte de los adolescentes consumió en los últimos 3 meses, en reuniones, salidas o fiestas con amigos.

Casi la mitad de los que consumieron, suele consumir en la "previa" o en fiestas o celebraciones familiares. (Tabla N°8)

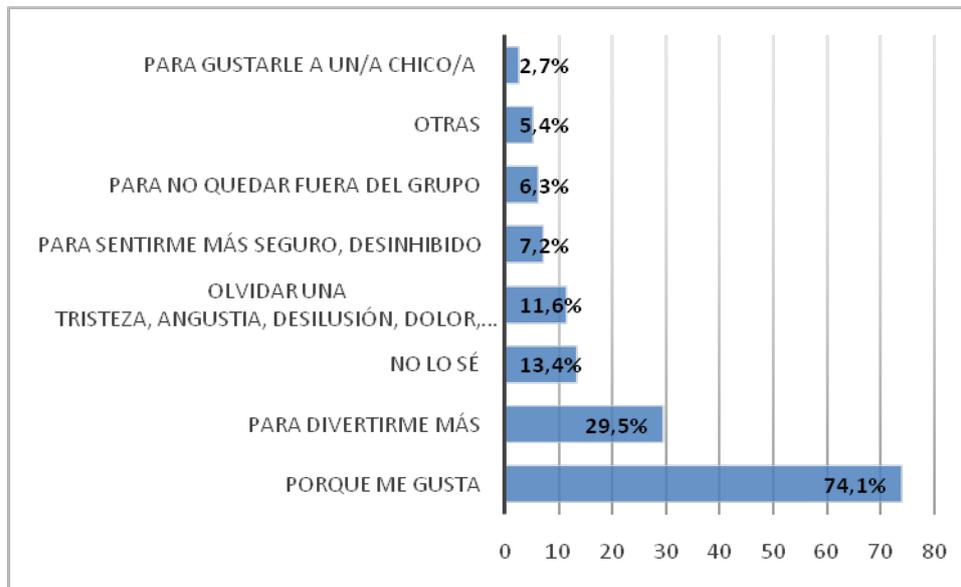
Tabla N°8: Distribución de los adolescentes encuestados que consumieron en los últimos 3 meses, según la situación de consumo de bebidas alcohólicas

Situación de consumo	Nº	% del total (n=112)	IC 95%
En reunión, salida o fiestas con amigos	84	75	67-83
En fiestas/ celebraciones familiares	52	46,4	37.2-55.6
La "previa"	50	44,6	35.4-53.8

Fuente: elaboración propia

Respecto a los factores influyentes/ motivacionales en el consumo de bebidas alcohólicas el 74,1% (IC 95%: 66-82.2) manifestó que bebe porque le gusta, siendo, por amplia diferencia, la categoría más elegida. A su vez el 29,5% respondió que lo hace para divertirse más, el 13,4% (IC 95%: 7-19.7) desconoce el motivo de su consumo y un 11,6% ingiere para olvidar una tristeza, angustia, dolor, desilusión o problemas personales (Gráfico N°5).

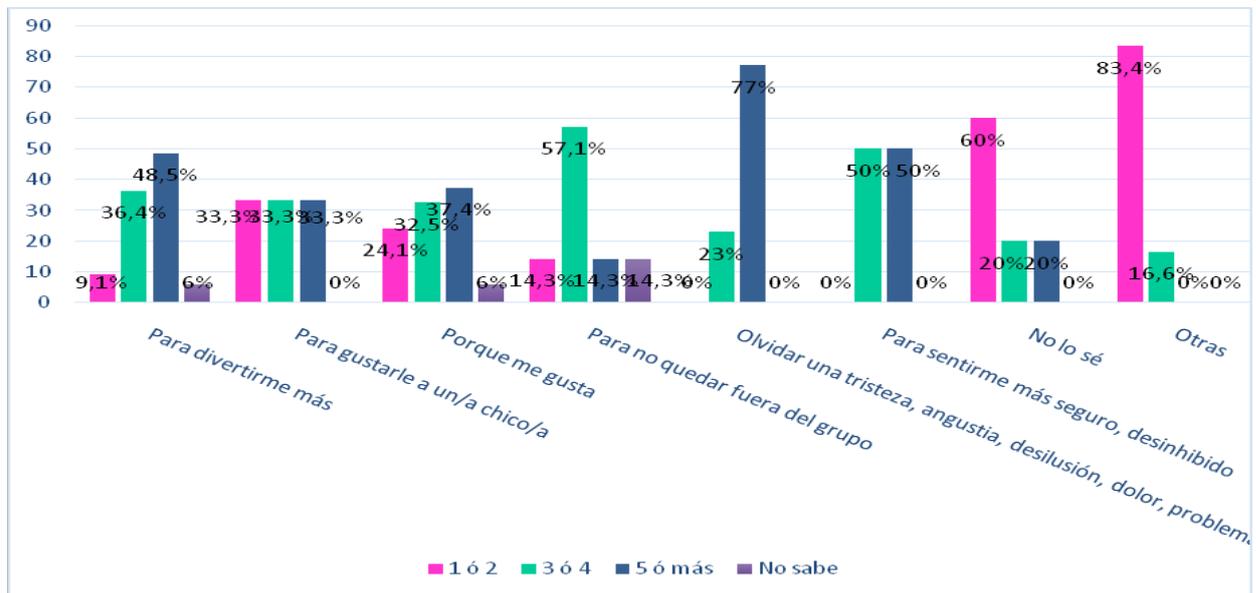
Gráfico N°5: Distribución de los adolescentes encuestados según factores influyentes/motivacionales en el consumo de bebidas alcohólicas (n=112)



Fuente: elaboración propia

Con la intención de conocer si la cantidad de bebidas alcohólicas que ingieren los adolescentes tiene relación con aquellos factores que motivan el consumo, se destaca que cuando beben para divertirse más o para olvidar una tristeza, angustia, desilusión, dolor o problema, gran parte de los encuestados consume cantidades excesivas, es decir 5 o más latas, vasos o medidas. (Gráfico N°6).

Gráfico N°6: Distribución de los adolescentes encuestados según la cantidad de vasos, medidas o latas en el día de consumo y los factores influyentes/motivacionales en el consumo de bebidas alcohólicas (n=112)



Fuente: elaboración propia

Casi ¼ de los consumidores del último trimestre, a veces logra autocontrolarse en el consumo de bebidas alcohólicas. Solo 2 contestaron no poder autocontrolarse. (Tabla N° 9).

Tabla N°9: Distribución de los adolescentes encuestados según la existencia de autocontrol en el consumo de bebidas alcohólicas

Autocontrol	Nº	%	IC 95%
Sí	83	74,1	66-82.2
A veces	27	24,1	16.2-32
No	2	1,8	0-4
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

De los adolescentes que consumen alcohol actualmente, casi la mitad ha experimentado alguna vez un episodio de borrachera (Tabla N°10).

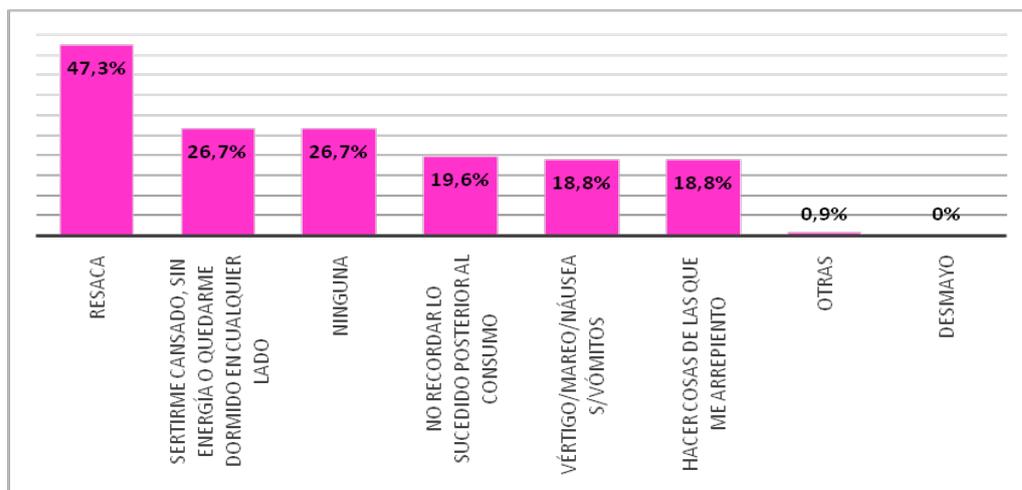
Tabla N°10: Distribución de los adolescentes consumidores actuales encuestados según episodios de borrachera

Episodio de borrachera	N°	%	IC 95%
Si	55	49,1	39.8-58.4
No	50	44,6	35.4-53.8
No recuerdo	7	6,3	1.8-10.8
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

Según los efectos experimentados luego del consumo de bebidas alcohólicas, la categoría más seleccionada fue *resaca*, solo uno respondió haber experimentado insomnio. El *sentirse cansado, sin energía o quedarse dormido en cualquier lado* y aquellos que manifestaron nunca haber pasado por *ninguna* de las situaciones mencionadas, representaron un 26,7% de los adolescentes. Mientras que *no recordar lo sucedido posterior al consumo, tener vértigo/ mareos/ náuseas/ vómitos y hacer cosas de las que me arrepiento*, rondan el 19%. (Gráfico N°7)

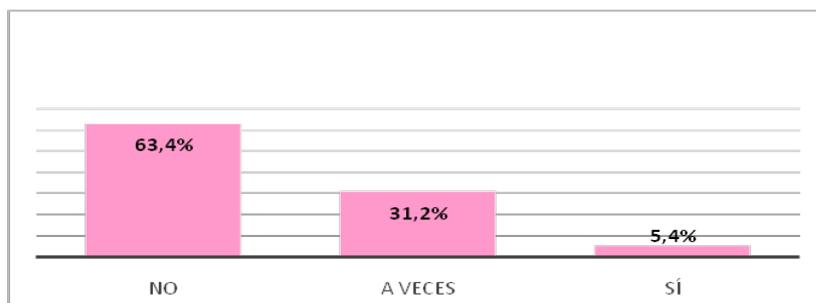
Gráfico N°7: Distribución de los adolescentes encuestados según los efectos experimentados posteriormente al consumo de bebidas alcohólicas



Fuente: elaboración propia

El 63,4% refirió la no incitación al consumo de alcohol a pares y el 36,6% respondió haberlo hecho. (Gráfico N°8).

Gráfico N°8: Distribución de los adolescentes encuestados según incitación al consumo de alcohol a pares (n=112)



Fuente: elaboración propia

Solo un 4,5% de los encuestados respondió haber insultado, burlado o excluido a alguien de su edad por no tomar bebidas alcohólicas. (Tabla N°11)

Tabla N°11: Distribución de los adolescentes encuestados según bullying a pares que no consumen alcohol

Bullying	N°	%	IC 95%
No	107	95,5	91.7-99.3
Sí	5	4,5	0.7-8.3
Total	112	100	

Fuente: elaboración propia

Un 31,5% (IC 95%: 24.8-38.2) de los encuestados respondió que sus padres aprueban el consumo de alcohol en adolescentes. Solo un 21,9% (IC 95%: 16-27.8) de los padres lo desaprueban y reflexionan juntos. Un 12% (IC 95%: 7.3-16.7) contestó que sus padres nunca se enteran que bebió alcohol (Gráfico N°9)

Gráfico N°9: Distribución de los adolescentes encuestados según la actitud de los padres frente al consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia (n=187)



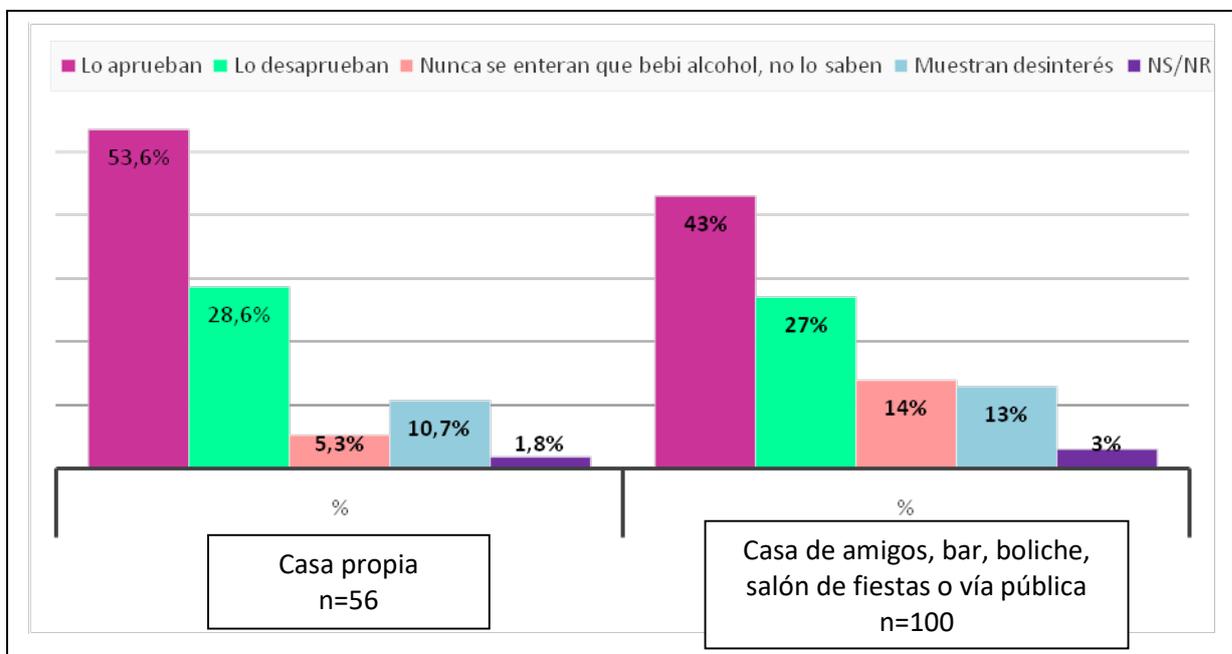
Fuente: elaboración propia

La mayoría de los encuestados que bebe alcohol en la propia casa, tiene padres que aprueban el consumo 53.6% (IC 95%:40.5-66.7). En relación a

aquellos que refieren hacerlo en la casa de amigos, bar, boliche, salón de fiestas o vía pública, el porcentaje de padres con esta actitud, es menor.

A su vez, si los padres se muestran desinteresados o directamente no saben que su hijo/a consume, es mayor el porcentaje de población estudiada que elige hacerlo lugares distintos a su casa. (Gráfico N°10)

Gráfico N°10: Distribución de los adolescentes encuestados según el lugar de consumo y la actitud de los padres frente a la ingesta de bebidas alcohólicas de los adolescentes

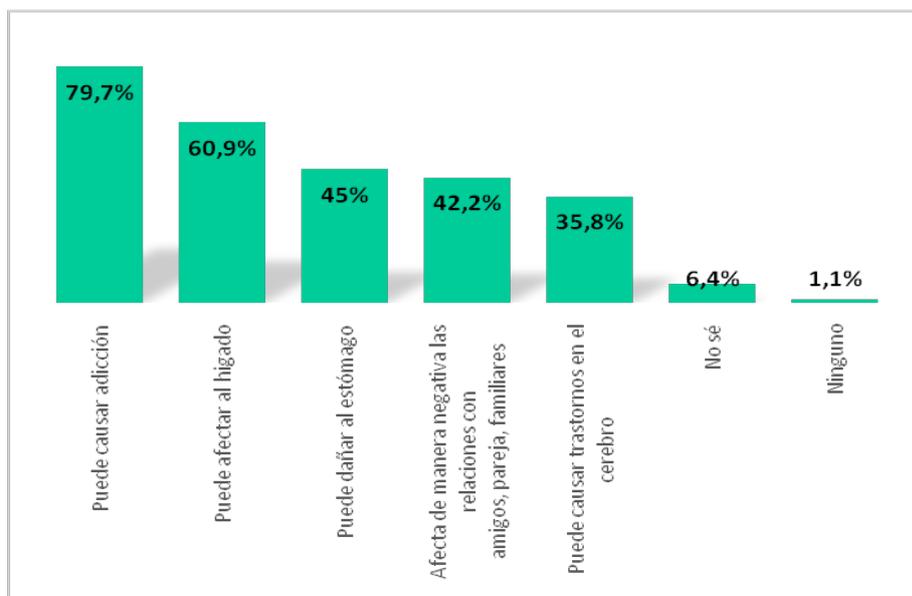


Fuente: elaboración propia

Solo el 6,4% (IC 95%: 2.9-9.9) de los encuestados, no sabe acerca del riesgo que conlleva el consumo de bebidas alcohólicas y 2 encuestados consideran que el consumo de alcohol no tiene ningún riesgo.

Entre aquellos que manifestaron algún conocimiento sobre las consecuencias de consumir bebidas alcohólicas a su edad; las repuestas mas referidas fueron que puede causar adicción y que puede afectar al hígado (Gráfico N°11)

Gráfico N°11: Distribución de los adolescentes encuestados según el conocimiento sobre el riesgo de consumir alcohol en la adolescencia (n=187)



Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta el consumo de bebidas alcohólicas en los familiares de los adolescentes encuestados, el padre fue el más referido, seguido de la madre y otros familiares, entre los cuales los encuestados mencionaron tíos, primos, abuelos, madrina y padrastro. Los hermanos fueron los familiares menos mencionados. (Tabla N° 12)

Tabla N°12: Distribución de los adolescentes encuestados según familiares que consumen bebidas alcohólicas (n=187)

Familiar que consume bebidas alcohólicas	N°	%	IC 95%
Papá	127	68	61.3-74.7
Mamá	89	47,6	40.4-54.8
Otro familiar	66	35,3	28.5-42.1
Hermanos/as	55	29,4	22.9-35.9
Nadie	20	10,7	11.6-22.4

Fuente: elaboración propia

Analizando la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas del familiar, se observó que la mayoría consume solo el fin de semana, seguido de los que lo hacen muy rara vez. (Tabla N°13)

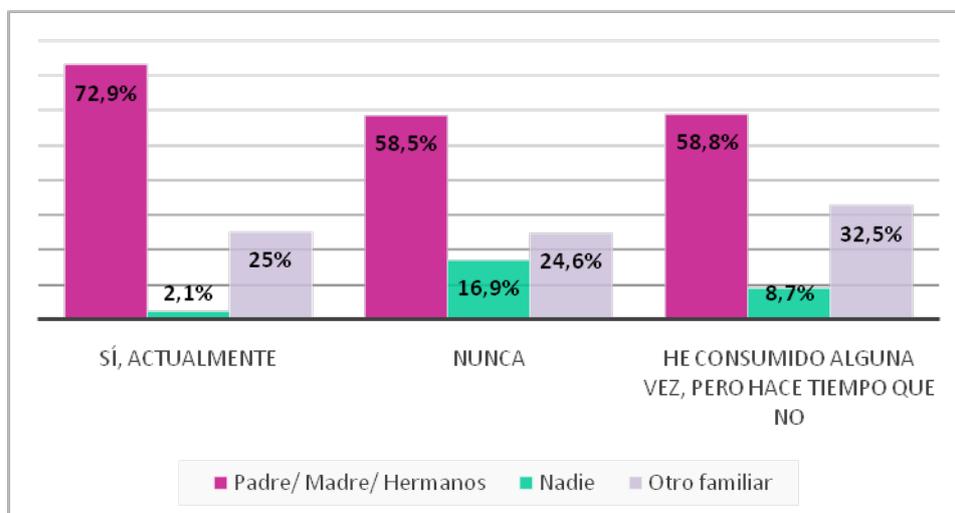
Tabla N°13: Distribución de los adolescentes encuestados según la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas de los familiares

Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas del familiar	N°	%	IC 95%
El fin de semana	79	42,2	42.2-35.1
Muy rara vez	41	21,9	16-27.8
Ninguno consume alcohol	20	10,7	6.3-15.1
Cada dos semanas	17	9,1	5-13.2
Diariamente	14	7,5	3.7-11.3
Algún día de lunes a jueves	11	5,9	2.5-9.3
Mensualmente	5	2,7	0.4-5
Total	187	100	

Fuente: elaboración propia

En el grupo de los adolescentes encuestados que consumen actualmente bebidas alcohólicas, refieren que alguno de sus familiares directos también las consumen. 72.9% (IC 95%: 66.5-79.3) es menor ese porcentaje, algo más de la mitad, para el caso de los adolescentes que ya no consumen o nunca lo hicieron. (Gráfico N°12)

Gráfico N°12: Distribución de los adolescentes encuestados según consumo de bebidas alcohólicas por parte de los familiares y consumo del adolescente



Fuente: elaboración propia

IV. DISCUSIÓN

el 71,6% (IC 95%: 65-78%) de adolescentes de 13 a 17 años de edad del Colegio "San Antonio de Padua", ha bebido alcohol alguna vez,; superando los resultados del Sexto Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas, realizado por el SEDRONAR para el mismo rango de edades (3).

El inicio en el consumo de bebidas alcohólicas sucede a edades cada vez más tempranas. En el trabajo mencionado anteriormente, el promedio fue de 17 años, y la moda de 15 años, mientras que en el estudio actual es de 13 años para ambos casos. Destacándose que la edad mínima referida fue a los 8 años. A su vez, son más las mujeres que los varones quienes refieren el consumo de bebidas alcohólicas, coincidiendo con los resultados del estudio mencionado.

El consumo de bebidas alcohólicas por parte de los adolescentes no se produce a diario, excepto en 2 casos, pero varios de los encuestados ingieren grandes cantidades de alcohol durante el fin de semana (5 o más latas, vasos o medidas en una misma ocasión), muy diferente a los resultados obtenidos por el SEDRONAR para este grupo etario, donde poco más de la mitad manifestó una ingesta de bebidas alcohólicas de una vez al mes o menos, consumiendo uno o dos tragos por ocasión.

El consumo en exceso tiene consecuencias negativas a corto y largo plazo en los adolescentes. Los encuestados manifestaron haber tenido resaca, sentirse

cansados o sin energía, no recordar lo sucedido posterior al consumo o han experimentado vértigo, mareo y náuseas, lo cual se corresponde con la bibliografía de referencia (4).

En el presente estudio, el 3/4 de los adolescentes elige consumir alcohol en reuniones, salidas o fiestas con amigos, pero hay que considerar que muchos ya vienen tomando, reflejado en casi la mitad que elige hacerlo antes de asistir al evento.

Se destaca también que el consumo de bebidas blancas en los adolescentes del colegio, ha superado en preferencia a la cerveza que se menciona en primer lugar en el estudio del SEDRONAR.

En cuanto a los tipos de bebidas alcohólicas más elegidas, en primer lugar se encuentran las bebidas blancas, seguido de los aperitivos; de manera que las bebidas de alta graduación alcohólica son más frecuentemente elegidas entre estos jóvenes del colegio. La cerveza, las bebidas espumantes y el vino son las menos referidas. En contraste con el estudio referenciado, en el cual la cerveza es la que ocupa el primer puesto en las preferencias, seguida de las bebidas fuertes y por último, el vino.

El mayor porcentaje de los adolescentes, cuyos padres aprueban la ingesta de bebidas alcohólicas, eligen como lugar de consumo la casa propia. Por el contrario, el porcentaje de padres con esta actitud es menor, para los encuestados que refirieron beber en la casa de un amigo, bar, boliche, salón de fiestas y/o vía pública; aumentando en este grupo aquellos padres que no se muestran interesados o que desconocen que su hijo bebe alcohol. Esta

situación coincide con los estudios revisados, donde los padres prefieren que sus hijos se inicien en el consumo o beban en sus hogares para poder controlarlos o conocer qué tipos de bebidas ingieren. Por consiguiente, el entorno familiar no queda aislado en esta problemática, ya que forma parte del contexto en el cual el adolescente decide sobre su consumo (8).

El sistema familiar juega un papel fundamental para explicar la aparición de diferentes conductas desadaptativas en los hijos. Los padres influyen en demasía, de forma intencional o no, en la vida de los adolescentes (8).

En esta investigación, poco más del 70% de los adolescentes que actualmente consumen bebidas alcohólicas, coincide en que su entorno familiar directo, entendido como madre, padre y hermanos, también lo hace, estableciendo una relación entre ambas variables

En relación a los proveedores de las bebidas alcohólicas, los amigos resultaron ser los más referidos por los encuestados, seguido de aquellos que manifestaron obtenerlas por cuenta propia. Se sigue sumando evidencia que los adolescentes logran acceder a su compra; siendo el lugar referido para ello el kiosco, seguido del supermercado chino. Merece importancia destacar que no existe control en su venta.

En esta investigación predominaron los adolescentes que ingieren alcohol porque les gusta, seguido de aquellos que lo hacen para divertirse. No se observó una relación entre el consumo de esta sustancia con factores relacionados a la adherencia a un grupo o la inhibición. Lo cierto es que distintos trabajos revisados coinciden en que los rasgos de la personalidad son

factores influyentes en la ingesta de bebidas alcohólicas, sin embargo los más próximos tienen que ver con patrones sociales y familiares (7). En este sentido, la cantidad consumida según los diferentes factores motivacionales, es distinta. Así, quienes beben para olvidar una tristeza, desilusión o problema personal, llegan a consumir en su mayoría 5 tragos o más en una misma ocasión, quedando en evidencia la influencia del contexto en el cual vive y se desarrolla el adolescente.

Los jóvenes encuestados son conscientes del riesgo que conlleva consumir alcohol. La mayoría de ellos contestó que genera adicción; luego, que puede causar daño a nivel del hígado y el estómago, generar trastornos en el cerebro y afectar las relaciones personales. Muy pocos refirieron no saber las consecuencias o que no exista algún tipo de daño. No obstante, en otros estudios, como el español de 2007, los resultados fueron diferentes, ya que en él se determinó que había una baja percepción por parte de los jóvenes acerca de este riesgo (9).

Finalmente, debemos tener en consideración las recomendaciones de las GAPA, las cuales establecen que los adolescentes no deben ingerir bebidas alcohólicas (12); sin embargo, como se ha analizado en este estudio, lejos estamos de que esta recomendación se cumpla. Además, consumen en grandes cantidades, que rondan los 5 tragos o más, cuando las guías definen como consumo responsable en personas adultas la ingesta máxima al día de dos medidas en el hombre y una en la mujer.

Entre las limitaciones de este estudio cabe mencionar que se realizó en una muestra no aleatorizada de adolescentes de un colegio privado de Buenos

Aires, por lo que no se podrían generalizar los resultados a la totalidad de los jóvenes de dicha provincia. Además, el diseño transversal del mismo, impide establecer relaciones de causalidad. Finalmente, por haber utilizado como método de recolección de datos un cuestionario autoadministrado, caben las limitaciones que pudiera generar la falta de sinceridad del respondente.

Este trabajo puede orientar futuras investigaciones en las cuales se profundicen los aspectos aquí analizados, contribuyendo de esta manera a comprender mejor la problemática actual del consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia. Sería interesante el diseño de programas de prevención eficaces, que incluyan a los padres como agentes activos, de manera que generen impacto, no sólo en la conducta del adolescente, sino también en la de ellos mismos como influyentes educadores, y programas de educación para la salud en la escuela que haga referencia a los riesgos que conlleva el consumo de este tipo de bebida.

V. CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos en el actual estudio, se refleja alta frecuencia de menores de 18 años del colegio San Antonio de Padua, que consume o consumió bebidas alcohólicas, siendo éste especialmente excesivo, principalmente durante el fin de semana y con preferencia a aquellas bebidas de mayor graduación alcohólica.

De por sí, ya en la adolescencia el consumo de alcohol resulta precoz, se destacan casos de inicio aún en la infancia.

Las reuniones, salidas o fiestas con amigos son las situaciones en las que generalmente se da la ingesta de bebidas alcohólicas.

Muchos encuestados manifiestan tener conocimiento de las consecuencias negativas que este hábito tiene en su salud, pero esto no parece ser un alerta en aquellos que consumen, priorizando la elección de consumo por el gusto de hacerlo, y el mayor porcentaje de ellos ha tenido alguna vez un consumo excesivo de alcohol o ha experimentado un episodio de borrachera.

Cabe destacar que, que poco más del 30% de los padres de los adolescentes encuestados aprueba el consumo de bebidas alcohólicas en esa etapa biológica. Por lo tanto resulta más que relevante la influencia del entorno familiar, ya que con su actitud respecto al consumo de este tipo de bebidas, pueden determinar la conducta de sus hijos/as.

El consumo de alcohol en adolescentes es un tema grave de salud pública que merece especial atención, ya que hoy en día es tolerado por gran parte de la sociedad e incluso aprobado como “normal”, sin tomar consciencia de las consecuencias nocivas que ocasiona en la salud de los jóvenes.

Amerita medidas urgentes, tanto económicas, coercitivas como informativas y preventivas desde las autoridades sanitarias y educativas para revertir esta tendencia. Empezando por la importancia de poner atención en el tema de la fácil accesibilidad y disponibilidad de este tipo de bebidas por parte del este grupo etario tan vulnerable, a pesar de la ley vigente.

VI. AGRADECIMIENTOS

Un especial agradecimiento a nuestras familias que nos apoyaron siempre en este camino, a nuestros amigos, compañeros y a todos aquellos que estuvieron presente a lo largo de estos años.

Una mención especial a nuestra tutora de tesina, Eleonora Zummer, por guiarnos y acompañarnos a lo largo del presente trabajo de investigación.

Agradecer a los directivos, docentes y alumnos del Colegio “San Antonio de Padua” que colaboraron, brindando información esencial para nuestra tesina.

Por último queremos agradecerle a la Universidad de Buenos Aires, a la Escuela de Nutrición y sus docentes por formarnos en esta profesión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bonfiglio JI et al. Barómetro del narcotráfico y las adicciones en la Argentina: serie del bicentenario 2010-2016: informe n°4: adicciones y vulnerabilidad social: el consumo problemático de alcohol, factores de riesgo, grupos vulnerables y consecuencias sociales. 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, 2017. [citado 02 Mar 2018]

Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2017->

[Observatorio-barometro_NyA_N4.pdf](#)

2. Organización Mundial de la Salud (OMS). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Desarrollo de la adolescencia. [citado 09 Mar 2018]

Disponible en:

http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

3. Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR). Tabaco-Alcohol: Intensidad del consumo. Estudio Nacional en población de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina, 2017. [citado 02 Mar 2018]

Disponible en:

http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/InformeZconsumoZdeZTabaco_1.pdf

4. Pilatti A, Etkin P, Parra EU, Pautassi RM. De fiesta antes de la fiesta: relación entre esta práctica de consumo de alcohol con los problemas derivados del uso de alcohol en jóvenes argentinos. Rev. Salud y Drogas [Internet] 2018 [citado 03 Mar 2018]; 18(1): 5-16.

Disponible en: <http://ojs.haaj.org/index.php/haaj/article/view/318/pdf>

5. Acosta LD, Fernández AR, Pillon SC. Factores sociales para el uso de alcohol en adolescentes y jóvenes. Rev. Latino-Am. Enfermagem [Internet] 2011 June [citado 02 Mar 2018]; 19(spe): 771-781.

Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692011000700015&lng=en. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692011000700015>.

6. Ley Nacional de Lucha contra el Alcoholismo N° 24.788. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación. Argentina, Marzo 1998.

7. Pilatti A, Brussino SA, Godoy JC. Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. Rev. De Psicología de Chile [Internet] 2013 [citado 03 Mar 2018]; 22(1): 22-36.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26429848005>

8. Pons Diez J. El modelo familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en adolescentes. Rev. Española Salud Pública [Internet] 1998 [citado 03 Mar 2018]; 72(3).

Disponible en:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57271998000300010

9. Suárez-Relinque C, Del Moral Arroyo G, Martínez Ferrer B, Musitu Ochoa G. Baja percepción de riesgo en el consumo de alcohol en adolescentes españoles. *Cad Saúde Pública* [Internet]. 2017 Ago [citado 03 Mar 2018]; 33 (7).

Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2017000705009&lng=es&tlng=es

10. Ramírez J, Heller N. Edad mínima legal de consumo de alcohol en el contexto chileno. *Rev. méd. Chile* [Internet]. 2016 Jan [citado 09 Mar 2018] ; 144(1): 108-115.

Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872016000100014&lng=en. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000100014>.

11. Organización Panamericana de la Salud. Alcohol y salud pública en las Américas: un caso para la acción, 2007. [citado 11 Mar 2018].

Disponible en:

http://www.who.int/substance_abuse/publications/alcohol_public_health_american_spanish.pdf

12. Ministerio de Salud de la Nación. Guías Alimentarias para la Población Argentina. Buenos Aires, 2016. [citado 09 Mar 2018].

Disponible en:

http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000001007cnt-2017-06_guia-alimentaria-poblacion-argentina.pdf

ANEXOS

Anexo N°1: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a joven:

Desde la carrera Licenciatura en Nutrición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) estamos llevando a cabo un estudio sobre el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes de la provincia de Buenos Aires.

Con el objetivo de determinar la prevalencia de menores de 18 años que consumen bebidas alcohólicas, describir las características del consumo y saber los conocimientos que tienen respecto al consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia.

El estudio consiste en llenar un cuestionario impreso. Contestarlo te tomará solo unos pocos minutos. La información recabada será estrictamente confidencial y anónima y puedes negarte a responder alguna o todas las preguntas en cualquier momento sin que ello te cause perjuicio.

La participación es voluntaria. El estudio no conlleva ningún riesgo ni recibe ningún beneficio. Los datos obtenidos serán agrupados y dados a conocer con fines exclusivamente estadísticos y de esta forma, estarán disponibles si deseas solicitarlos.

Si decides participar, por favor llená con tus datos a continuación:

He leído el procedimiento descrito arriba y habiendo sido informado de los objetivos, metodología y beneficios/riesgos de la investigación, doy mi consentimiento para participar en el estudio voluntariamente.

Fecha:

Firma, y aclaración

DNI:

Investigadoras responsables del estudio:

Alonso, Maria Milagros; Alvarez, Victoria; Aquino, Florencia Araceli;
Sieli, Giuliana.

Vía de comunicación para consultas: alvarez.victoria@outlook.es

¡Muchas Gracias!

Anexo 2: Encuesta

Fecha:

Encuesta

Nº:

Marcar con X en el cuadrado de la respuesta elegida o responder, según corresponda.

1. Género

1. Femenino

2. Masculino

2. Edad: años

3. ¿Tomás bebidas alcohólicas?

1. Sí, actualmente
2. Nunca (pase a pregunta N°19)
3. He consumido alguna vez, pero ya hace tiempo que no

4. ¿A qué edad consumiste alcohol por primera vez? años

5. En los últimos tres meses, ¿Con qué frecuencia consumiste alcohol?

1. Diariamente
2. Algún día entre lunes y jueves (todas o casi todas las semanas)
3. Solo el fin de semana (viernes y/o sábado y/o domingo, de todas o casi todas las semanas)
4. Sólo cada 2 semanas
5. Sólo una vez al mes
6. Sólo 1 ó 2 veces en el último trimestre
7. No he consumido alcohol en los últimos 3 meses. (pase a pregunta N°19)

6. ¿Cuántas latas, vasos o medidas bebiste, en promedio, los días en que tomaste alcohol?

1. 1-2
2. 3-4
3. 5 o más
4. NS/NR

7. Tomando en consideración bebidas alcohólicas de todo tipo: ¿Cuántas veces, tomaste más de cinco latas, vasos o medidas en una misma ocasión?

|_|_|_| 1. Completar con el Número de veces

2. Nunca

3. He tomado esa cantidad en una misma ocasión pero no recuerdo cuántas veces sucedió

8. ¿Cuál es la bebida que consumís con mayor frecuencia? (Solo una respuesta)

1. Cerveza

2. Vino

3. Bebidas blancas (Vodka- Tequila- Gin- Ron- Licores)

4. Aperitivos (Fernet- Campari- Gancia- Martini)

5. Bebidas espumantes (Champagne- Sidra)

9. Cuando consumís alcohol, ¿dónde solés hacerlo? (De ser necesario, podés marcar más de una opción)

1. Casa propia

2. Casa de amigos

3. Bar

4. Boliche bailable

5. Salón de fiestas

6. Vía pública

7. Otros ¿Cuáles?.....

10. ¿Quién te provee la bebida alcohólica que consumís? (De ser necesario, podés marcar más de una opción)

1. La compro por mi cuenta
2. Me la da mi mamá
3. Me la da mi papá
4. Me la da mi hermano/a
5. Otro familiar ¿Quién?.....
6. La compran mis amigos
7. Otros ¿Quiénes?.....

11. En caso de obtener la bebida por cuenta propia, ¿dónde la comprás u obtenés?

1. Supermercado
2. Almacén
3. Minimercado chino
4. Kiosco
5. Bartender de los boliches o salón de fiestas
6. Stock de mi casa o de otro familiar
7. Otros ¿Cuáles?.....

12. ¿En qué situación consumís alcohol?

1. "La previa"
2. En fiestas/ Celebraciones familiares
3. En reunión, salida o fiesta con amigos
4. Otras ¿Cuáles?.....

13. ¿Por qué consumís alcohol? (Marcar todas las respuestas que consideres)

1. Para Divertirme más
2. Para Gustarle a un/a chico/a o mejorar mi relación de pareja
3. Porque Me gusta
4. Para no quedar fuera del grupo
5. Olvidar una tristeza, angustia, desilusión, dolor, problemas, etc.
6. Para sentirme más seguro, desinhibido.
7. No lo sé
8. Otras ¿Cuáles?.....

14. ¿Podés controlarte ante el consumo de bebidas alcohólicas para evitar hacerlo en exceso?

1. Sí
2. No
3. A veces

15. ¿Te has emborrachado alguna vez?

1. Sí
2. No
3. No recuerdo

16. ¿Cuáles de las siguientes situaciones experimentaste, al menos una vez, luego de haber consumido alcohol? (Marcar todas las respuestas que consideres)

1. Resaca (dolor intenso de cabeza, ardor en el estómago)
2. No recordar lo sucedido posterior al consumo
3. Vértigo/ Mareo/ Náuseas/ Vómitos
4. Hacer cosas de las que me arrepiento
5. Sentirme cansado, sin energías o quedarme dormido en cualquier lado
6. Desmayo
7. Otras ¿Cuáles?.....
8. Ninguna

17. ¿Incitas a amigos a beber alcohol?

1. Sí
2. No
3. A veces

18. ¿Has insultado, burlado o excluido a alguien de tu edad por no tomar alcohol?

1. Sí
2. No
3. Alguna vez

19. ¿Cuál es la actitud de tus padres respecto al consumo de alcohol a tu edad?

1. Lo aprueban
2. Solo lo desaprueban
3. Lo desaprueban y me castigan

- 4. Lo desaprueban y reflexionamos juntos
- 5. Muestran desinterés (no les importa)
- 6. Nunca se enteran que bebí alcohol, no lo saben

20. Según tu opinión/conocimiento ¿Qué riesgo tiene el consumo de bebidas alcohólicas a tu edad? (Marcar todas las respuestas que consideres)

- 1. Ninguno
- 2. Puede afectar al Hígado
- 3. Puede causar trastornos en el cerebro
- 4. Puede dañar el estómago
- 5. Afecta de manera negativa las relaciones con amigos, pareja, familiares
- 6. Puede causar adicción
- 7. No sé

21. En tu familia ¿Quién consume alcohol? (Marcar todas las respuestas que consideres)

- 1. Papá
- 2. Mamá
- 3. Hermanos/as
- 4. Nadie
- 5. Otros familiares ¿Quién/es?.....

22. En caso de que alguno de tus familiares consuma alcohol, ¿Con qué frecuencia lo hace, el que más frecuentemente consume?

- 1. Diariamente

2. Algún día de lunes a jueves
3. El fin de semana (viernes, sábado y/o domingo)
4. Cada dos semanas
5. Mensualmente
6. Muy rara vez
7. Ninguno consume alcohol

¡MUCHAS GRACIAS POR COMPLETAR LA ENCUESTA!